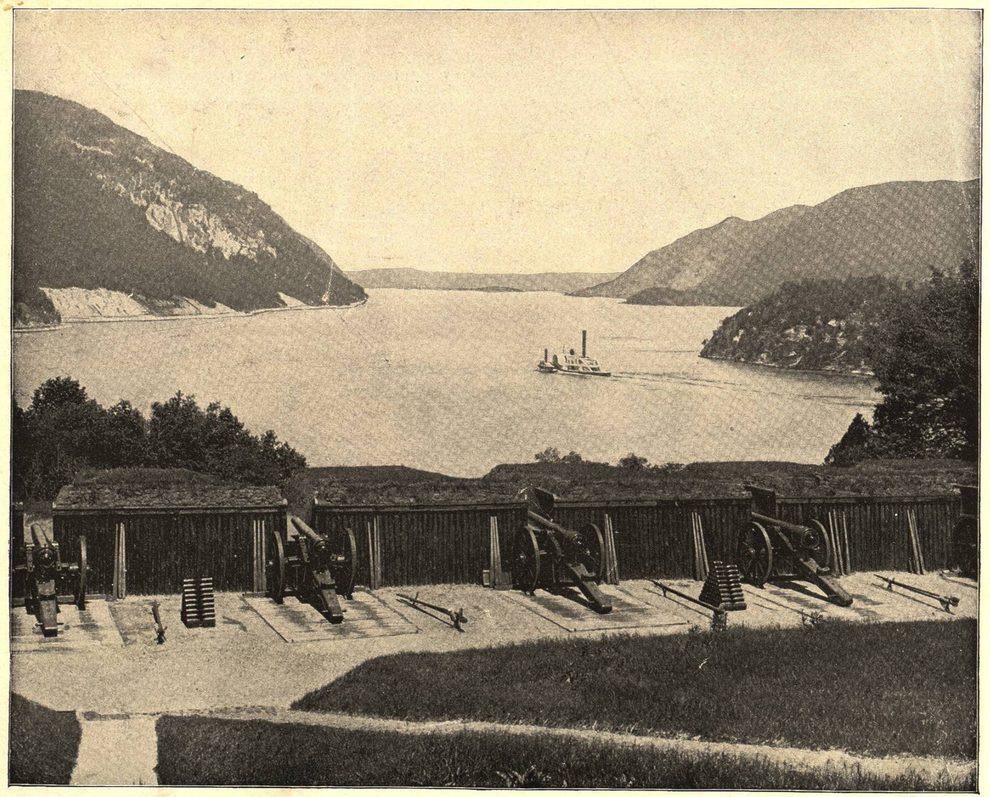
BOQUETE DE AGUA DEL DELAWARE, PENSILVANIA.—Este boquete ó paso de las aguas del rio Delaware está en Pensilvania. Despues que el rio ha recorrido unas 200 millas de curso, se abre paso entre las Montañas Azules, que se elevan á 1,600 piés. El espacio entre las montañas es escasamente el necesario para el curso del rio y la vía férrea, y ha sido cortado por las aguas. Sobre este boquete hay un bien cultivado valle. Hay varios hoteles en estas regiones, muy frecuentadas en el verano.

EN EL RIO INDIANO, FLORIDA.—Varios rios de Florida, con sus escenas tropicales, son navegables por vapores de poco calado y una excursion bajo sus magestuosos cipreces, magnolias y palmas, tiene algo de Veneciano. Pájaros raros cruzan sobre los vapores, culebras negras asechan desde los árboles y corpulentos caimanes flotan en reposo sobre las aguas. Viajar de noche, cuando la luz del vapor pone de relieve escenas como ésta, es de no olvidarse. Este rio tiene 150 millas. Las tierras que baña producen toda clase de frutas del clima del Sur y contiene una inmensa variedad de peces: hay tortugas que pesan 500 libras. Esta region de poco acceso veinte años ha, tiene hoy ferrocarril y en las márgenes de este río hay crecientes pueblos.



EL RIO HUDSON DESDE WEST POINT, NEW YORK.—Esta famosa escuela militar de la nacion está á 41 millas norte de Nueva York, y su situacion en un promontorio es pintoresco pues la escena es encantadora. Ete rio es una fuente constante de placer y fascinacion. Pasos de belleza ideal abundan en estas cumbres, manchadas tambien con el crimen de traicion; pues nadie olvida los planes del infame *Benedicto Arnold*, para entregar esta fortaleza á los Ingleses. Gracias al cielo, aunque en la cuna, nuestra patria es tan fuerte como feliz.

VIVIENDAS EN LAS ROCAS, PASO MANCO, ARIZONA.—Los aborígenes de América, obedeciendo el instinto de la propia conservacion y no haciendo mas que los que los de otros paises del viejo mundo, construían sus viviendas en las rocas, las cuales son á veces de 40 ó 50 piés sobre el rio. Despues de trepar la cima, hay que atravesar la estructura para llegar á las habitaciones, que por tanto eran inespugnables, por aberturas 22 pulgadas de alto y 30 de ancho, en pasages como tubos, de 20 piés de largo. A algunos hay que llegar con escaleras de mano al segundo piso, pues el primero no tiene abertura.